

Bombolles i vergonya

Realment, no era aquest el tema que em correspondria “tocar” avui. M’havia fet el propòsit de fer tot una sèrie d’articles sobre els conceptes bàsics de Finances dins el món empresarial, però no he pogut resistir la temptació de parlar d’un fenomen que considero escandalós.

Els que em coneixen saben que sóc del Barça, i els que em coneixen millor, fins i tot saben que el meu pare va arribar a jugar en el primer equip del F.C. Barcelona, però els hi asseguro que el meu comentari no està dictat sota una passió partidista.

Un dels meus millors amics, en Manel Nériz, era president d’una penya del Real Madrid, i les nostres respectives simpaties futbolístiques, mai van pertorbar la nostra amistat.

Però, com a professional que viu dia a dia les dificultats de moltes PYMES per accedir al crèdit, i que veu com a moltes se les insta des de les entitats financeres a convertir pòlisses de crèdit a préstecs amb retorns mensuals. Com a professional que viu la manca de liquidesa de moltes empreses (on queden les promeses de Pinocho-Zapatero?) i la dificultat d’autònoms i joves per arribar a fi de mes, quan se sap que hi ha pensions de viduïtat que no arriben als 450 euros/mes, no puc més que escandalitzar-me amb el “show” que està muntant el president del R. Madrid al voltant dels fitxatges multimilionaris i sous desorbitats.

Fa quatre dies ens queixàvem de la dita “bombolla immobiliària” que ens ha portat a una crisi financera i a una crisi econòmica de dimensions mai conegudes abans.

Doncs bé, ara assistim a una “bombolla futbolística” de proporcions desconegudes. Sé que estem en una economia de lliure mercat, però per respecte a la gran

quantitat de gent aturada (alguns s’estan quedant sense subsidi), per respecte als nostres joves, per respecte als autònoms, per respecte als petits i mitjans empresaris, per respecte a les vídues de 450 euros/mes, algú hauria de posar fre a aquesta disbauxa.

Però és que, per major escarni, ens hem d’empassar shows fastuosos en la presentació d’aquestes figures per les qui paguen el que no valen. Per més bo que sigui el Sr. Cristiano Ronaldo, jugador pel qui sento una gran admiració com a futbolista, que no com a persona, no es pot pagar la quantitat de més de 90 milions d’euros (més de 15.000 milions de les antigues pessetes), i fixar-li un sou de més de 30.000 euros diaris. Sí, han llegit bé, quasi 11 milions d’euros l’any (uns 1825 milions de pessetes any).

És que ens hem venut tots plegats l’enteniment? Sí, sí, ja pot anar dient Don Florentino que és una gran inversió. Jo diria que el que passa és que la vanitat d’alguns i l’enveja pels èxits dels altres no té límit. El límit els hi hauria de fixar la vergonya si en tinguessin. Fins avui, l’inefable Don Florentino s’ha gastat només en fitxatges (sous a part) al voltant de 150 milions d’euros (25.000 milions de pessetes). Sembla que algunes entitats financeres li han concedit el crèdit. Les mateixes que deneguen la renovació d’una pòlissa de 25.000 euros a una PYME o un crèdit a un mileurista. El dit, sento tristesa, vergonya aliena, i la veritat, una mica de fàstic.

JOSEP SERRATUSELL

Llicenciat i MBA per ESADE

Soci de BCNBUSINESS

jserratusell@bcnbusiness.es



EL CATALEJO

Por el mal camino

Que el Partido Popular está pasando por momentos críticos no es ninguna novedad. El affaire Luís Bárcenas tendrá sus repercusiones. Si bien es cierto que no es lo mismo que el caso Filesa -donde se financió directamente al PSOE-, los escándalos financieros afectan a los partidos. Lo fundamental de estos hechos es que el partido político sea claro. Y el PP no lo ha sido. Mariano Rajoy ha sido débil. Lo tenía que haber echado al instante. Se ha dormido en los laureles.

Parece ser que quería dimitir hace unos días. La cadena COPE se enteró y dio la noticia. Al saber Bárcenas que esta emisora había dado la noticia se enfadó y decidió no dimitir. Hay que tener mucha cara para hacer una cosa así. Es cierto, no está imputado, pero está en el punto de mira de la justicia. Si realmente quiere hacer un bien al partido que lo ha amparado durante más de veinte años, por principios, ya tendría que estar en su casa y esperar acontecimientos. Si es inocente puede volver y aquí no ha pasado nada. De ser culpable la justicia se encargará de él. La debilidad del PP en el caso Bárcenas implica políticamente al partido, aunque algunos de

sus dirigentes no lo quieran ver. Falta mucho para las elecciones -ZP se ha enrocado y piensa terminar la legislatura- y seguro que nadie se acordará. Sin embargo es una mancha negra peligrosa y puede convertirse en una bomba de carácter retardado. Tiempo al tiempo.

Las cosas tampoco van mucho mejor para el PSOE. A pesar de todo hay ciertas desconfianzas entre los barones. Y el principal barón no está contento. Parece ser que Felipe González está buscando un sustituto para ZP. Finalmente se ha dado cuenta de su incompetencia. Que no sirve para nada y que está llevando a España a la ruina. El dilema de González es uno: ¿a quién escojo? No lo tiene fácil. Teniendo en cuenta esta confidencia, podemos afirmar que sus amigos secretos le están dando la espalda a ZP. Mal vamos cuando estos, apostando como lo hicieron por él, ahora le quieren dar una patada. Ni Montilla, en privado, se fía de ZP. ¡Que Dios nos coja confesados!

CESAR ALCALÁ



LA COLUMNA DEL LECTOR

Obras anodinas

Dentro de un siglo, por citar un período de tiempo, ¿qué va a ser lo que distinga Granollers de otras decenas de ciudades de su misma categoría, nivel de vida o población? Probablemente seguirá siendo lo mismo que la distingue hoy: la Porxada. El ciudadano contempla la transformación urbana de Granollers como la aplicación de un estándar urbanístico que hace que ciudades y pueblos difuminen su personalidad e idiosincrasia. Los FEIL uniforman aún más el país, visto el núcleo contemporáneo de una ciudad, vistos todos y, en consecuencia, poco de lo que ahora se está construyendo o reformando parece que vaya a ser trascendente en el futuro, el catálogo patrimonial de interés artístico-cultural-histórico no se amplía. El ciudadano no pretende que las obras públicas se construyan ahora con el mismo punto de mira con que los faraones construyeron las pirámides o con que se construyeron los palacios absolutistas, pero, si piensa que sería bueno diseñar plazas y calles desde una perspectiva que dotara a cada ciudad de una fisonomía y forma de ser propia, diferenciada, de una estética personal única. Aquí radica la grandeza de ciudades como París, Roma o Barcelona, por ello, cada ciudad, a su nivel por supuesto, ha de buscar, a la vez que se transforma, la potenciación de un carácter que la identifique de las demás y eso no está ocurriendo. Las nuevas plazas, las nuevas calles, están cortadas en todos los lugares por el mismo patrón, surgen de la misma escuela. Se tiende a un estilo excesivamente funcional, frío. Los ciudadanos han de ser los protagonistas de la ciudad donde viven, pero la ciudad está al servicio del ciudadano y si éste tiene coche, ha de poder circular con él por ella. Las islas de viandantes indiscriminadas no hacen protagonistas ni a los ciudadanos ni a la ciudad, hacen protagonista al comercio. La isla no consigue que el ciudadano salga a la calle con el único objetivo de encontrarse, sin previa cita, con otros ciudadanos, la imagen de ciudad de mercaderes se potencia, la cual, en sí misma y a falta de otra, quizá no sea del todo mala, pero es insuficiente. La muchedumbre con una bolsa de plástico de colores en la mano no hace que el ciudadano-individuo se sienta acompañado.

M. Riera